opusdei.org

Un año de misericordia para la familia

La fiesta de la Sagrada Familia en el año de la misericordia constituye una ocasión para reflexionar sobre cómo llevar este atributo de Dios al propio hogar.

26/12/2015

Este 27 de diciembre concluye el Año mariano por las familias que el Prelado del Opus Dei inició el 28 de diciembre de 2014. Ha sido un año en el que se ha puesto bajo la intercesión de la Virgen a todas las familias del mundo. Ahora, con el Jubileo de la Misericordia convocado por Papa Francisco, las familias siguen estando en el centro de la vida cristiana.

Ofrecemos algunos recursos sobre las familias:

a) 10 reflexiones del Papa Francisco sobre la familia

Breves consejos del Papa Francisco que se encuentran esparcidos en las catequesis sobre la familia.

b) Series de textos

Textos sobre el amor humano, los hijos y la vida en familia para reflexionar.

- Sobre el amor humano

- Libro con 21 artículos sobre la educación de los hijos
- Libro con la catequesis del Papa Francisco sobre la familia

c) <u>Fragmentos de una carta del</u> Prelado (enero 2015) sobre el Año Mariano

He convocado un año mariano en el Opus Dei, para rezar con toda la Iglesia por la próxima Asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tratará sobre la vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo. Deseamos, y así lo rogamos fervientemente a Dios, por intercesión de la Virgen, que en todas partes se redescubra el valor insustituible de esta célula fundamental de la sociedad. Si los hogares cristianos reconocen y aceptan el designio de Dios sobre ellos, se podrán remediar los males

que afectan a los pueblos y a las naciones (...).

Hemos pedido por todos los hogares cristianos de la tierra, para que sean y vivan conforme al divino modelo que se nos ha mostrado en Belén y en Nazaret. En este año mariano, recemos especialmente por esta intención. Quizá podemos utilizar alguna jaculatoria que nos ayude a tenerla presente. Nuestro Padre rezaba a menudo: Jesús, María y José, que esté siempre con los Tres. Nosotros insistiremos en que todas las familias de la tierra estén siempre bien cobijadas por la Sagrada Familia de Nazaret. (...)

Todos hemos de esforzarnos por hacer amable la convivencia a las personas que con nosotros conviven, o que tenemos cerca por uno u otro motivo. Hagamos espacio en nuestro corazón y en nuestras jornadas al Señor. Así hicieron

también María y José, y no fue fácil: ¡cuántas dificultades tuvieron que superar! No era una familia de mentira, no era una familia irreal. La familia de Nazaret nos compromete a redescubrir la vocación y la misión de la familia, de toda familia (Papa Francisco, Discurso en la audiencia general, 17-XII-2014).

Supliquemos al Señor, por intercesión de la Virgen y de san José, que en los Centros de la Obra, en las casas de los demás fieles y cooperadores de la Prelatura, de nuestros amigos y parientes, y en todos los hogares cristianos, se refleje el ejemplo de la Sagrada Familia. Contemplar a Jesús, María y José nos ha de impulsar a estar pendientes de los demás, como lo hicieron ellos. Hemos de rezar a diario y ocuparnos de sus necesidades espirituales y materiales, de su descanso, del orden y decoro material de la casa, que ha de ser un espejo del hogar de Nazaret. No consideremos jamás estos deberes como un peso, sino como estupendas ocasiones de servir.

En el seno la familia de Nazaret, Jesucristo fue testigo de tantos detalles de delicadeza, de tantas manifestaciones de cariño. Cuando comenzó la vida pública, le conocían por sus orígenes familiares: ¿No es éste el hijo del artesano? ¿No se llama su madre María? (Mt 13, 55). Qué bueno sería que, al observar nuestro comportamiento de fieles seguidores de Cristo, las gentes pudieran afirmar: se nota que esta persona imita el ejemplo de Jesús, porque custodia el ambiente de su hogar, porque lo lleva consigo a todas partes, porque trata de que los demás participen de esa alegría y de esa paz (...).

Con otras palabras de nuestro Fundador, pidamos que en las familias se continúe siempre el espíritu de los primeros tiempos del cristianismo: pequeñas comunidades cristianas, que fueron como centros de irradiación del mensaje evangélico. Hogares iguales a los otros hogares de aquellos tiempos, pero animados de un espíritu nuevo, que contagiaba a quienes los conocían y los trataban. Eso fueron los primeros cristianos, y eso hemos de ser los cristianos de hoy: sembradores de paz y de alegría, de la paz y de la alegría que Jesús nos ha traído (San Josemaría, Es Cristo que pasa, n. 30).

- **d) San Josemaría y el año mariano** (vídeo del Prelado del Opus Dei)
- e) Oración por la familia, de Papa Francisco

Jesús, María y José

en vosotros contemplamos

el esplendor del verdadero amor,

a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,

haz también de nuestras familias

lugar de comunión y cenáculo de oración,

auténticas escuelas del Evangelio

y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,

que nunca más haya en las familias episodios

de violencia, de cerrazón y división;

que quien haya sido herido o escandalizado

sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
que el próximo Sínodo de los Obispos
haga tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de
la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

pdf | Documento generado automáticamente desde <u>https://</u> opusdei.org/es-ec/article/un-ano-demisericordia-para-la-familia/ (10/12/2025)